

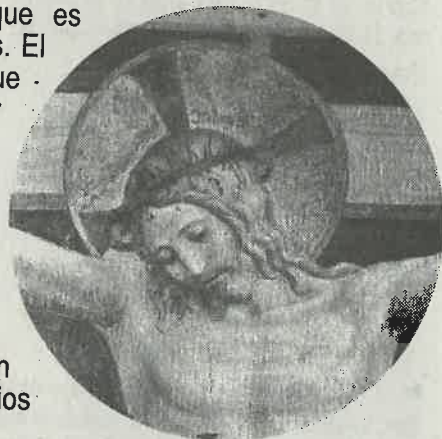


VIERNES SANTO

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR
18 DE ABRIL 2025 -Nº 2809 CICLO C

“INCLINANDO LA CABEZA, ENTREGÓ SU ESPÍRITU”

Los cuatro evangelios ponen a nuestra meditación esta narración, que es desproporcionada en extensión, con las que se refieren a la vida de Jesús. El texto del evangelio de la liturgia de Viernes Santo es el testimonio de aquél que se presenta como *Discípulo amado*, uno que afirma categóricamente “haber visto lo sucedido.” La narración pone en evidencia que sobre la Cruz se proyecta la gloria de la Pascua. Lo contemplamos en el último momento de la Pasión. La expresión griega referida a la muerte de Jesús: “*parédoken tó pneuma*” (entregó el espíritu) significa “comunicar, desde la Cruz, su Espíritu”, lo que descarta el concepto de muerte. Este sorprendente hecho, Jesús Resucitado lo confirmará en el encuentro con sus discípulos, encendiendo en ellos, la alegría al infundirles el Espíritu Santo, fruto de su entrega. El relato de la Pasión de Jesús, según san Juan, nos revela a Jesucristo, por un lado, dando su Espíritu a sus seguidores, y, por otro, mostrando el amor de Dios a la humanidad.



RITOS INICIALES

(El Sacerdote y los Ministros, revestidos de color rojo como para la Misa; se acercan al Altar y, hecha la debida reverencia, se tienden rostro en tierra o, según la oportunidad, se arrodillan, y todos oran en silencio durante algún espacio de tiempo. Luego, el Celebrante con los Ministros se dirige a la sede, donde dice la oración).

M. Nos hemos reunido esta tarde en torno a Jesús que camina hacia la Cruz. Él vivió haciendo el bien a todos, nos invita a vivir la ternura inagotable de Dios Padre. Ante la Cruz renovamos nuestro amor y nuestra fe. Ratificamos que en Él esta nuestra vida, la vida verdadera.

1. ORACIÓN (no se dice Oremos)

C. Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia y santifica con tu eterna protección a esta familia tuya por la que Cristo, tu Hijo, instituyó, por medio de su Sangre, el misterio pascual. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Primera Parte: LITURGIA DE LA PALABRA

2. PRIMERA LECTURA

M. El siervo de Yahvéh, siendo inocente, fue golpeado, herido, condenado a muerte y colocado en una tumba como un malhechor. Pero, Yahvéh exaltó y honró su nombre. La Iglesia, desde el tiempo de los Apóstoles, ve en este episodio el anuncio del sacrificio redentor de Jesús.

Lectura del libro de Isaías 52, 13-53, 12

Sí, mi Servidor triunfará: será exaltado y elevado a una altura muy grande. Así como muchos quedaron horrorizados a causa de él, porque estaba tan desfigurado que su aspecto no era el de un hombre y su apariencia no era más la de un ser humano, así también él asombrará a muchas naciones, y ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán algo que nunca habían oído. ¿Quién creyó lo que nosotros hemos oído y a quién se

le reveló el brazo del Señor? El creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados.

Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca.

Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo. Se le dio un sepulcro con los malhechores y una tumba con los impíos, aunque no había cometido violencia ni había engaño en su boca.

El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado. Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y él repartirá el botín junto con los poderosos. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

11. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Dios todopoderoso y eterno, tú nos has redimido por la santa muerte y la resurrección de Jesucristo; mantén viva en nosotros la obra de tu misericordia para que, por la participación de este misterio, permanezcamos dedicados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



rito de conclusión

M. Meditemos en nuestros corazones la adoración a Cristo Crucificado que ha muerto por nosotros, mientras esperamos celebrar, mañana por la noche la Gran Vigila de la Pascua de Resurrección.

12. ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO DE DIOS

C. (El Sacerdote extiende las manos y dice): Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre tu pueblo; que ha recordado la Muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección: llegue a él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y asegúrale la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

(Después de hacer la genuflexión delante de Cristo Crucificado, todos salen en silencio, no se dan avisos. Los encargados quitan los manteles del Altar, queda solo Cristo Crucificado, adornado con flores y los cirios encendidos en los candeleros).

VIA CRUCIS



Recorramos y contemplemos el camino de la Cruz meditando la Pasión, Muerte y Sepultura de Jesús; dejándonos interpelar por las situaciones de la vida e invocando su misericordia hasta descubrir mas allá del sufrimiento y de la muerte, la Vida que mana del Costado traspasado, que nos llena de esperanza.

1ra. ESTACIÓN: Jesús es condenado a muerte.

(Mc 14,61-64).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Meditación: Señor, fuiste azotado y sentenciado a muerte por nosotros. La justicia comprada y manipulada desconoció tu inocencia.

Reflexión: Si no hemos tenido noticias buenas, sino que hemos sufrido una cadena de injusticias, contemplamos a Jesús, con la confianza de que la justicia verdadera triunfará por siempre. *Padrenuestro y Ave María. Canto: "Piedad Señor, pecamos contra Ti" (VSJ.6).*



2da. ESTACIÓN: Jesús carga con la Cruz. (Mt 27,27-31).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, te pusieron una carga pesada sobre tu espalda. Los autores se burlaban de tu dolor.

R. Si hemos sido hospitalizados, o alguno de los nuestros lo está, o sentimos el peso insoportable del dolor, miremos a Jesús que cargó con el sufrimiento de la humanidad para llenarnos de fuerza y superar la desesperación.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Victoria, Tú reinarás" (VSJ. 363).



3ra. ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez. (Is 57,10).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, tu camino de la Cruz fue difícil, caíste en tierra, fatigado por el peso de la Cruz.

R: Señor, tu caída nos ayuda a superar la tentación de la angustia, de la depresión. Ayúdanos a no rendirnos ante los problemas y sufrimientos.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Sí, me levantaré" (VSJ.360).



4ta. ESTACIÓN: Jesús se encuentra con su Madre. (Lc 2,34-35).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, en tu camino al Calvario encuentras a tu Madre. En Ella sentiste alivio, amor y solidaridad.

R. Concédenos la valentía y la generosidad de tu Madre con todos los que sufren, con las víctimas de la pandemia. María, Madre del Señor y Madre nuestra, ven a caminar con nosotros.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Dulce Jesús mío" (VSJ.365).



5ta. ESTACIÓN: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la Cruz. (Lc 23, 26).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, no podías con el peso de la Cruz. Un desconocido, Simón de Cirene, te ayudó.

R. Te damos gracias por ayudarnos a llevar la cruz de la pandemia a través de tantos cireneos que se juegan la vida para que otros vivan. Danos un corazón solidario para ayudar a los demás a llevar la Cruz del sufrimiento.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Cristo nos da la libertad" (VSJ.102).



3. SALMO 30, 2. 6. 12-13. 15-17. 25

R. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en ti, Señor,
¡que nunca me vea defraudado!
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. **R.**

Soy la burla de todos mis enemigos
y la irrisión de mis propios vecinos;
para mis amigos soy motivo de espanto,
los que me ven por la calle huyen de mí.
Como un muerto, he caído en el olvido,
me he convertido en una cosa inútil. **R.**

Pero yo confío en ti, Señor,
y te digo: "Tú eres mi Dios,
mi destino está en tus manos".
Líbrame del poder de mis enemigos
y de aquellos que me persiguen. **R.**
Que brille tu rostro sobre tu servidor,
sálvame por tu misericordia.
Sean fuertes y valerosos,
todos los que esperan en el Señor. **R.**

4. SEGUNDA LECTURA

M. El Escritor sagrado nos explica el sentido de la Pasión de Jesucristo. Nos dice que Jesús, el Hijo de Dios, aprendió lo que significa obedecer y por su obediencia, llegó a ser causa de salvación eterna para todos.

Lectura de la carta a los Hebreos 4,14-16; 5,7-9

Hermanos:

Ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario Él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado.

Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.



5. EVANGELIO

M. La historia de la Pasión, nos presenta una serie de personajes cuyas conductas diferentes pueden ser reflejo de nuestras actitudes ante Cristo. Aclamemos el Evangelio.

¡Victorial! ¡Tú reinarás! ¡Oh Cruz! ¡Tú nos salvarás!

"Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de Cruz.

Por eso, Dios lo exaltó

y le dio el Nombre que está sobre todo nombre".

¡Victorial! ¡Tú reinarás! ¡Oh Cruz! ¡Tú nos salvarás!

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18,1-19,42

6. HOMILÍA/SILENCIO

(Después de la Proclamación de la Pasión, el Sacerdote hace una breve Homilía. Concluida ésta, todos los asistentes tienen un tiempo de meditación).

7. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hoy, ante Jesús que da la vida por la humanidad, nuestra oración debe ser más intensa a fin de que llegue a todos la Vida que brota de la Cruz. Unámonos en la oración universal que en Viernes Santo tiene mayor solemnidad. (El Diácono o el Lector dice la intención, se deja unos momentos en silencio. El Sacerdote preside la oración, a la que los fieles responden con el: **Amén**. Seguir el Misal páginas 245-249).

- Por la Santa Iglesia.
- Por el Papa.
- Por el Pueblo de Dios y sus Ministros.
- Por los Catecúmenos.
- Por la Unidad de los cristianos.
- Por los judíos.
- Por los que no creen en Cristo.
- Por los que no creen en Dios.
- Por los gobernantes.
- Por los que sufren.
- Por los que se encuentran en situación de peligro, los enfermos, los difuntos.

Segunda Parte: ADORACIÓN DE JESUCRISTO CRUCIFICADO.

(Concluida la Oración Universal, tiene lugar la solemne adoración de la Santa Cruz).

M. Recibiremos en medio de nuestra Asamblea, a Jesucristo Crucificado. En Él está nuestra salvación, nuestra vida y resurrección. Nos disponemos a adorar a nuestro Salvador, porque Él ha muerto por nosotros. Nos ponemos en pie.

(La entrada de la Cruz debe ser solemne. La forma de mostrar la Cruz la elige el Sacerdote, facilitando la participación de los fieles. Consultar el Misal. El Ministro que ingresa la Cruz canta e invita a los fieles a entonar el texto litúrgico de este día) (El canto se repite tres veces).

C. "Este es el Árbol de la Cruz donde estuvo suspendida la salvación del mundo" (3)

Todos: "Vengan y adoremos" (3)

La Adoración (Se acercan el Sacerdote, Ministros y Fieles, como si fuesen en procesión. La adoración deberá ser personal, de cada fiel, sin prisas, con cantos adecuados). Cantos: "Perdona a tu pueblo" (VSJ 361); "Cristo fue sincero" (VSJ 115); "Dolorosa" (VSJ 268); "Dulce Jesús mío" (VSJ 365); "Pequé Dios mío" (VSJ 362).

(¡Importante! El Sacerdote recuerda a los fieles que la colecta de hoy se destina íntegramente en favor de las comunidades cristianas de Tierra Santa, que viven situaciones muy difíciles).



Tercera Parte: SAGRADA COMUNIÓN

(Sobre el Altar se extiende el mantel, se coloca el corporal y el Misal. Después el Diácono o el Sacerdote traen al Altar, por el camino más breve, el Santísimo Sacramento desde el lugar de la reserva. Entre tanto se hace esta monición)

M. Hemos adorado a Jesucristo crucificado, ahora vamos a iniciar la tercera parte de la liturgia de hoy, en la cual nos disponemos a compartir su Cuerpo y Sangre entregados por nosotros. Pero antes, vamos a dirigirnos en oración al Señor y también expresamos el signo de la paz. Preparemos nuestro corazón para ello.

8. PADRENUESTRO.

9. RITO DE COMUNIÓN.

10. CANTOS DE COMUNIÓN: "¡Oh Buen Jesús!" (VSJ218; ER 2330);

Libertador de Nazaret" (VSJ 444; ER 38)

(Concluida la distribución del Cuerpo del Señor, el Diácono o un Ministro autorizado lleva las Hostias consagradas al lugar preparado fuera del recinto del Templo).

6ta. ESTACIÓN: La "Verónica" enjuga el rostro de Jesús. (2Co 4,6).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, tu Rostro desfigurado por la violencia de tus verdugos no impidió que Verónica, la mujer valiente enjugara tu rostro cubierto de salivazos y de sangre.

R. Acudimos a Ti, Señor, nos concedas la solidaridad de la Verónica para enjugar el rostro de tantos hermanos y hermanas que sufren.

Padrenuestro y Ave María. Canto: ¿Quién será la mujer? (VSJ.263).



7ma. ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez (Jn 12, 24)

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, caes por segunda vez, solidarizándote con los "derrotados", víctimas de leyes injustas y de acciones prepotentes. Tú caída nos da fuerza para seguir adelante.

R. Ante tantos abusos y arbitrariedades mirando a Jesús que no sucumbe, nos llenamos de su fuerza para seguir siendo personas solidarias.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Sí, me levantaré" (VSJ.360).



8va. ESTACIÓN: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén (Lc 23,27-29. 31)

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, eres maravilloso, incluso cargado con la Cruz, te olvidas de tu dolor y das consuelo a las mujeres que lloraban viendo tus sufrimientos.

R. Apoyados en la solidaridad de Jesús sufriente, abramos nuestro corazón para alentar a los demás; a pesar de llevar sobre nosotros dolor, soledad y sufrimiento.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Dulce Jesús mío" (VSJ.365).



9na. ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez (1Co 10, 12-13).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, muy cerca del Calvario, caes por tercera vez. Los que te condenaron a muerte estaban seguros de borrar tu Mensaje y descalificarte ante el pueblo.

R. Cuando todo se hunde, tu familia te abandona, pierdes a tus seres queridos, tu economía se viene abajo... mira a Jesús y apoyado en Él levántate, y sigue apostando por lograr el bienestar espiritual y material.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Cristo te necesita" (VSJ.263).



10ma. ESTACIÓN: Jesús es despojado de sus vestiduras. (Jn 19, 23-25).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, te dieron a beber vino y los soldados te despojaron de tus vestiduras. El poder religioso y el poder político se aliaron para humillarte al extremo.

R. Cuando nos humillen, nos persigan, nos calumnien, danos tu fuerza para seguir actuando en nuestra sociedad con la dignidad y honor de los discípulos misioneros.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Dulce Jesús mío" (VSJ.365).



11ma. ESTACIÓN: Jesús es clavado en la Cruz (Jn 19,25-27).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. En la Cruz se burlan de Ti, celebran tu dolor los grandes que planearon tu crucifixión. Tu serenidad, tu confianza en Dios, preocuparon en extremo a los responsables de tu crucifixión.

R. Contemplándote clavado en la Cruz, sufriendo los más terribles dolores, acudimos a Ti para que nos des la fuerza que brota de tu Cruz para ser te fiel y defender la causa de tanta gente crucificada por el dolor y por las sentencias injustas.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Yo te adoro Cristo Crucificado" (Aleluya, 453).



12ma. ESTACIÓN: Jesús muere en la Cruz (Lc 23, 44-46).

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, martirizado al extremo, mueres depositando tu sacrificio en manos de Dios: "Padre, en tus manos encomiendo mi vida".

R. Muchos familiares, amigos y personas queridas han dejado esta tierra y han partido a la eternidad. Seguramente no nos hemos despedido de ellos. En este momento, en nombre de todos ellos, unimos nuestras plegarias al clamor de Jesús: "Padre en tus manos encomendamos la vida de todos ellos".

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Victoria, Tú reinarás" (VSJ, 363).



13ra. ESTACIÓN: Jesús es bajado de la Cruz (Jn 19, 38-42)

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor ya estás en los brazos de tu Madre y en compañía del pequeño grupo que no te abandonó. Ellos te expresan su amor, y lloran tu muerte y se solidarizan con el dolor de María, tu Madre.

R. Hoy, y siempre, con tu ayuda, queremos acoger a tantos hermanos nuestros, víctimas del odio, de la violencia y de la discriminación. Concédenos la generosidad de tu Madre y de tus amigos que acogieron tu cuerpo con amor.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "Dolorosa" (VSJ.268)



14ta. ESTACIÓN: Jesús es sepultado (Jn 19, 40-41)

C. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. **Todos:** *Por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

M. Señor, tu Madre, tus amigos envuelven tu cuerpo en una sábana y lo depositan en un sepulcro nuevo.

R. Como María, tu Madre y tus fieles amigos, te acogemos, cuidamos de Ti cuando en tu Nombre, arriesgamos nuestras vidas a favor de los perseguidos, empobrecidos, enfermos y fallecidos. Actuamos así, porque nos has dicho que la muerte no es el fin de la vida humana.

Padrenuestro y Ave María. Canto: "El Señor es mi fuerza" (VSJ.4).

